

¡SILENCIO, SE NEGOCIA!

Si alguien pensaba que la época estival era un tiempo estéril en el que nada podía mejorar, pero tampoco empeorar, porque los prebostes estaban dedicados a su bien merecido descanso, se equivoca.

Esta semana se reanudan las reuniones negociadoras mantenidas durante finales de julio y principios de Agosto y no han sido únicamente para calibrar el bronceado obtenido en el mar o la montaña como en una reunión de amiguetes, sino que se están tratando temas de tanta trascendencia como los horarios de los ofibuses, las oficinas ágiles, ese nuevo invento denominado “multicanalidad” (el diccionario empieza a quedarse corto para estos creadores de eufemismos) y el tristemente famoso por no decir patético “horario de referencia” (otro eufemismo para los gestores y asesores, que se han sacado de la manga).

Se retoman esta semana las negociaciones aunque no sabemos muy bien en qué punto. El penúltimo día la dirección de la empresa y los sindicatos de “boli fácil” estuvieron tan cerca que parecía que iban a firmar un acuerdo en tres de estos temas. Pero al día siguiente la empresa se presentó diciendo Diego donde había dicho digo y “que ya veríamos”. Pero mucho nos tememos que se retomarán justo donde se dejaron: o sea, en hacer que cada vez más trabajadores de Bankia, tengan jornada partida. Por lo civil, o por lo criminal.

Porque es más que evidente que la intención de la dirección de Bankia es “perpetrar” nuevos horarios distintos (aunque muy similares) con el fin de conseguir la creación de tantos colectivos con horario partido como sean necesarios hasta englobar a la totalidad de la plantilla. La complicidad de los sindicatos sumisos, CC.OO., ACCAM, SATE y CSICA la tienen garantizada con el agravante de “agosticidad”, como diciendo “Vamos a hacerlo ahora que están de vacaciones y no se enteran”.

Pero desde luego, para este viaje de desregulación horaria y desprecio por la conciliación de la vida laboral y familiar que no cuenten con la CGT.